

nadie ignora que en estos momentos el índice de desocupación es uno de los más terribles que se han sufrido.

-El discurso presidencial, ¿satisfizo en algo las expectativas de la clase obrera? ¿Es posible el diálogo?

-Juncos: En estos momentos, no.

-Galván: Entendemos que el diálogo siempre es constructivo. Que cuando los hombres se ponen a la altura de los hombres, y no en la forma que el discurso presidencial dio a entender, de que iba a seguir reprimiendo, esa es la interpretación que nosotros le damos. Entendemos que los compañeros Tosco, de Luz y Fuerza, y Elpidio Torres, del Smata, deben ser liberados. Lo entendemos y vamos a seguir en la lucha por ellos, porque ellos lucharon por lo que nosotros estamos luchando en estos momentos. Lo que les ocurrió a ellos puede ocurrirnos mañana a nosotros. El discurso presidencial no nos satisface; un cambio de gabinete tampoco. Nos satisface un cambio de estructuras en este país, que es lo que necesitamos; y por sobre todas las cosas, como dijo el compañero Juncos, la inmediata discusión de los convenios colectivos de trabajo y la rehabilitación de todas las fuentes de trabajo cerradas.

-Juncos: El discurso del gobierno no

silencio, denuncias de los abogados.

Comenzó entonces a funcionar la olla popular montada por los argentinos para su cierre del comedor universitario. La unidad obrero-estudiantil comenzaba a gestarse.

Entretanto, el lugar donde se había estado baleado Bello estaba ya completamente colmado de flores.

LA MARCHA DEL SIL

Para el miércoles 21, el Círculo de Lucha de Estudiantes de Rosario y la CGT de los Argentinos convocaron "a todo el estudiante y al pueblo de Rosario a la marcha de homenaje a los compañeros caídos". Los organizadores reclamaban "la solidaridad

